

Abella García, Víctor; Barrio Andrés, Sara; Manga Rodríguez, Dionisio
**SOCIACIÓN ENTRE PROBLEMAS DE CONDUCTA Y CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD EN LA
ADOLESCENCIA TEMPRANA.**

International Journal of Developmental and Educational Psychology, vol. 2, núm. 1, 2006, pp. 131-140
Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores
Badajoz, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832312011>



*International Journal of Developmental and
Educational Psychology,*
ISSN (Versión impresa): 0214-9877
fvicente@unex.es
Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y
Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores
España

ASOCIACIÓN ENTRE PROBLEMAS DE CONDUCTA Y CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD EN LA ADOLESCENCIA TEMPRANA.

Víctor Abella García
Sara Barrio Andrés
Dionisio Manga Rodríguez
Universidad de León.

RESUMEN

La intención de este estudio fue relacionar las tres dimensiones de personalidad medidas por el EPQ-J de Eysenck, incluyendo además la escala de Sinceridad, con diferentes tipos de problemas de conducta autoinformada. La muestra estaba compuesta de 223 adolescentes con edades comprendidas entre los 11 y los 15 años, 143 varones y 154 mujeres. El análisis de regresión mostró la asociación existente entre Psicoticismo, Sinceridad e Introversión con diferentes problemas de conducta de los adolescentes, en cambio la dimensión Neuroticismo sólo fue predictor de Pobres hábitos de trabajo de los escolares. Mediante análisis de varianza se comprobaron las diferencias de género en problemas de conducta autoinformada, siendo éstos superiores en los varones. La edad muestra una aproximación a los 15 años en P y S, por parte de ambos sexos, aunque en conjunto los varones son superiores.

Palabras clave: Adolescencia; Problemas de conducta; Género; EPQ-J.

INTRODUCCIÓN

Existe una gran preocupación en la sociedad actual en lo que se refiere a los problemas de conducta en los adolescentes, sobre todo por el aumento de estas conductas

problemáticas y su gravedad. Los factores ambientales tienen ciertas implicaciones en la aparición de conductas delictivas o comportamientos antisociales, aunque ellos solos no determinan exclusivamente estos comportamientos. La personalidad también juega un papel importante, lo que hace que muchos estudios consideren las variables de la personalidad se han considerado como posibles determinantes de la conducta antisocial.

Desde el punto de vista de la personalidad los problemas de conducta han generado un gran número de investigaciones (v.g., Putnins, 1982; Tranah, Harnett y Yule, 1998), centrando mayoritariamente su interés en la asociación y predicción de los factores de la personalidad con respecto a la delincuencia o comportamiento antisocial. Gran parte de las investigaciones se han realizado desde la perspectiva de la hipótesis del comportamiento antisocial propuesta por Eysenck. En esta hipótesis se indica que aquellos individuos con mayores posibilidades de desarrollar conductas delictivas serían los que obtuvieran puntuaciones elevadas en Neuroticismo (N), Extraversión (E) y Psicoticismo (P). Como explica el propio Eysenck (1987), estos individuos, debido a la alta puntuación en E, mostrarían una menor inhibición para comportarse de manera antisocial. La contribución del factor N sería de multiplicador de esta conducta, ya que una puntuación alta en N muestra que el individuo es relativamente ansioso, y esta ansiedad provocará la estabilidad del hábito. Pero el factor más directamente implicado en esta hipótesis es P, una puntuación alta en este rasgo indica que la persona es relativamente poco empática, que es agresiva, fría y hostil.

Esta hipótesis ha generado multitud de investigaciones para su comprobación. En general, todos los investigadores están de acuerdo en lo que respecta a la asociación del factor P con las conductas delictivas o antisociales (v.g., Rusthon y Crisjohn, 1981; Furnham y Thompson, 1991; Heaven, 1996; Romero, Luengo y Sobral, 2001; Heaven, Newbury y Wilson, 2004). Son los otros dos rasgos los que más disparidad han provocado en su relación con las conductas antisociales. Tenemos una revisión realizada por Center y Kemp (2002), en la que buscan en estudios anteriores comparaciones en los tres factores entre un grupo que presenta comportamiento antisocial y un grupo de contraste. De 18 comparaciones entre un grupo normativo y otro con conducta antisocial para el factor P, en casi la totalidad de los resultados (83.3 %) aparece la relación del factor P con el comportamiento antisocial. Pasando a la Extraversión, encuentran 14 comparaciones, la mayoría sin diferencias estadísticamente significativas, siendo tan solo cinco las que irían a favor de la hipótesis de Eysenck.

Por lo que respecta al factor N las evidencias de su relación con la conducta antisocial son pocas. Furnham y Thompson (1991) encontraron pequeñas evidencias de que esta dimensión podría adquirir cierta importancia en criminales con más de 30 años de edad. Aunque, Kemp y Center (2003) encontraron, en adolescentes de entre 11 y 18 años, que los estudiantes que mostraban los niveles más graves de problemas de conducta eran aquéllos con puntuaciones elevadas en P y N.

Center, Jackson y Kemp (2005) plantean la idea de que los sujetos antisociales normalmente presentan puntuaciones bajas en la escala de Disimulo (L). Una puntuación baja en esta escala mostraría indiferencia hacia las expectativas sociales, algo que se suele interpretar como la existencia de una baja socialización. Desde esta perspectiva estos autores plantean lo que denominan como la hipótesis más fuerte de la conducta antisocial, en la que los individuos con mayores problemas de conducta presentarían puntuaciones elevadas en las escalas PEN y puntuaciones bajas en la escala L. Sus resultados muestran cómo P, E y L cumplen lo predicho, mientras que la N no intervendría de forma significativa. Según plantean dichos autores, estos resultados concuerdan con la sugerencia que Eysenck hizo en 1997 (citado en Center *et al.*, 2005) sobre que en los jóvenes la Extraversión está más relacionada que el Neuroticismo con la hipótesis de la conducta antisocial.

La intención de este trabajo será la de analizar las relaciones existentes entre diferentes problemas de conducta con diferentes aspectos de la personalidad adolescente, concretamente con las escalas obtenidas a partir del cuestionario que Eysenck elaboró para evaluar la personalidad de sujetos de edades comprendidas entre los 8 y los 15 años. Por otro lado también se analizarán las diferencias existentes entre estas variables en función de la edad y el sexo de los sujetos.

MÉTODO

Muestra

Los participantes en este trabajo fueron 223 adolescentes, 104 varones (47%) y 119 mujeres (53%), de edades comprendidas entre los 11 y los 15 años (ambas incluidas). La media de edad es de 13.3 años, mientras que su desviación típica es de 1.47.

Instrumentos

Cuestionario de personalidad para niños (EPQ-J). El EPQ-J (Eysenck y Eysenck, 1975) intenta medir los siguientes factores: Neuroticismo (N; 20 ítems), Extraversión (E; 24 ítems), Psicoticismo (P; 17 ítems), además también se obtienen puntuaciones para la escala de Sinceridad, (S; 20 ítems) y en último lugar la Conducta Antisocial (CA; 36 ítems), que combina ítems de los factores anteriores. En total el cuestionario consta de 81 ítems a los que el sujeto ha de responder SI/NO. La puntuación de cada escala se obtiene a partir de la suma de los puntos obtenidos en los ítems referentes a cada una de ellas. Un reciente estudio (Caruso y Edwards, 2001) analizó varios estudios con un total de 44 muestras de sujetos que habían cubierto el EPQ-J, encontrando una fiabilidad media (alfa de Cronbach) de .80 para el Neuroticismo, .73 para la Extraversión, .68 para la escala de Psicoticismo y .79 en la escala de Sinceridad.

Adolescent Behavior Checklist (ABC). Este cuestionario fue elaborado para medir problemas de conducta de adolescentes entre 11 y 17 años (Adams, Kelley y McCarthy, 1997). Consta de 44 ítems para problemas de la conducta adolescente, respondiendo el sujeto a través de una escala tipo Likert que va de 0 a 4 puntos: (0) *Nunca o rara vez*; (1) *A veces*; (2) *A menudo*; y (3) *Muy a menudo*. Se divide en seis subescalas: Problemas de Conducta (10 ítems), Impulsividad/ hiperactividad (10 ítems), Pobres hábitos de trabajo (9 ítems), Inatención (6 ítems), Labilidad emocional (5 ítems), Problemas sociales (4 ítems). Su fiabilidad, según los autores (Adams *et al.*, 1997) es de .94 para la escala completa, oscilando entre .60-.85 si tomamos las subescalas por separado. De todas ellas, debido a las características del estudio hemos utilizado tres: Problemas de conducta (ABC1), Pobres hábitos de trabajo (ABC2) y Problemas sociales (ABC3).

Procedimiento

Los cuestionarios fueron completados de forma individual por los propios adolescentes, siguiendo las instrucciones de colaboradores entrenados, estudiantes de la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad de León, como colaboración voluntaria dentro de las prácticas de sus asignaturas. La corrección se llevó a cabo por expertos del área de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico donde se ha desarrollado este trabajo.

RESULTADOS

Correlaciones

En las correlaciones se incluyeron las tres escalas del ABC y las variables del EPQ-J. Los análisis (ver tabla 1) muestran cómo todas las correlaciones entre las escalas del EPQ-J y las del ABC son significativas. Las relaciones establecidas entre las variables son en todos los casos positivas, excepto para la Extraversión, cuyas relaciones con el ABC son negativas.

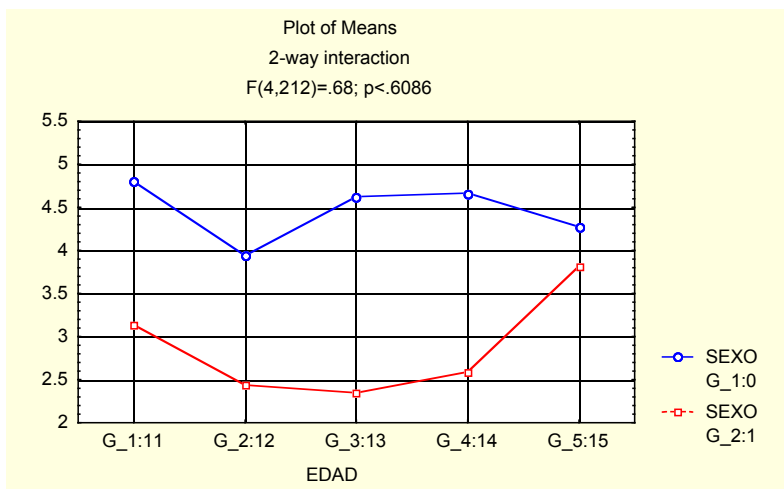
Tabla 1.
Factores de personalidad y su relación con los problemas de conducta.

	ABC1	ABC3	ABC6
Neuroticismo	.24*	.30*	.27*
Extraversión	-.18*	-.20*	-.43*
Psicoticismo	.52*	.47*	.35*
Sinceridad	.44*	.47*	.21*
Conducta Antisocial	.39*	.34*	.14*

ANOVAs. Con sexo y edad como variables clasificadoras

El análisis de varianza, realizado para la dimensión Psicoticismo (Fig. 1) como variable dependiente, muestra diferencias de género ($p < .001$) como efecto principal. Se observa cómo a lo largo de todas las edades las puntuaciones de los varones son superiores a las de las mujeres, siendo a los 13 años cuando las diferencias entre ambos sexos son más marcadas, mientras que al final de la etapa contemplada (11-15 años) las puntuaciones son bastante cercanas.

Figura 1.
Gráfico de evolución de la dimensión Psicoticismo en la adolescencia temprana según el sexo.



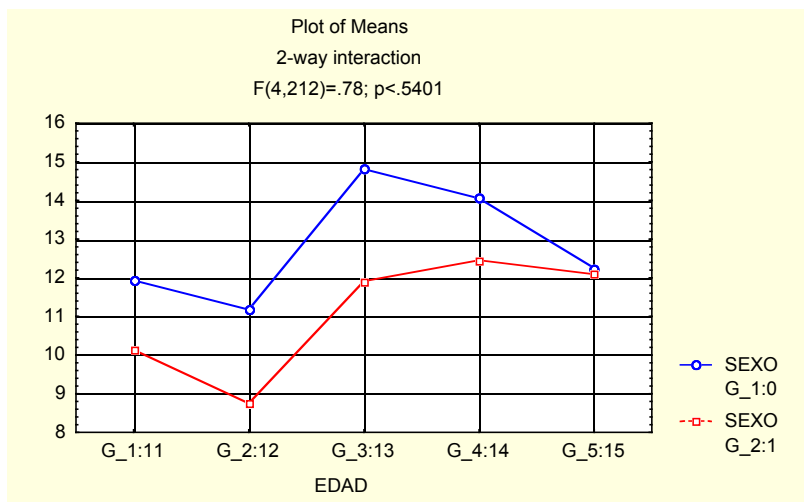
El patrón de los varones sigue un curso más estable que el de las mujeres, quienes presentan un descenso en las puntuaciones hasta los 13 años; a partir de esta edad las puntuaciones aumentan, sobre todo a los 15 años, edad en la que sus puntuaciones son más próximas a las de los varones. Por su parte, el grupo de varones comienza con un patrón de descenso muy similar al de las mujeres, presentando los más jóvenes las puntuaciones más altas en Psicoticismo. Pero a partir de los 12 años las puntuaciones se incrementan hasta los 14 años, para volver a descender ligeramente a los 15 años, edad en la que obtienen la puntuación más baja, exceptuando las puntuaciones presentadas a los 12 años.

El análisis de varianza realizado para la escala de Sinceridad (S) muestra dos efectos principales (Fig. 2), por un lado el de Sexo ($p < .005$), y por otro lado el de Edad

($p < .005$). Comparando el grupo de varones con el de mujeres, en términos generales las puntuaciones de los varones son siempre más elevadas que las de las mujeres. Estas puntuaciones a partir de los 13 años (edad en la que las diferencias son máximas) poco a poco se van aproximando, hasta que a los 15 años son prácticamente las mismas. El patrón de las puntuaciones seguidas por ambos grupos comienza de una forma muy similar, es decir, con un descenso en las puntuaciones entre los 11 y los 12 años, para a partir de esta edad y hasta los 13 años sufrir un brusco ascenso. Es en esta edad donde los varones presentan su puntuación más elevada, mientras que las mujeres lo hacen a los 14 años. Es a partir de los 13 años cuando los patrones de ambos grupos cambian, y mientras que las mujeres se mantienen bastante estables en sus puntuaciones, los varones presentan un patrón descendente hasta el final de la adolescencia temprana. De una forma global los varones terminan la adolescencia temprana con puntuaciones muy similares a las que se obtienen en el inicio de la misma, mientras que en el grupo de mujeres se observa un ostensible aumento de las puntuaciones si comparamos las obtenidas por el grupo de menor edad y las obtenidas por el grupo de mayor edad.

Figura 2.

Gráfico de evolución de la variable Sinceridad a lo largo de la adolescencia temprana según el sexo.



En último término, los ANOVAs Sexo (2) por Edad (5) para las variables dependientes del ABC, realizados por separado, revelan todos un efecto principal de Sexo por las puntuaciones más elevadas de los varones comparadas con las que se atribuyen las mujeres. Hemos hallado ese efecto principal en la escala ABC1 de Problemas de conducta ($p < .001$), en ABC2 de Pobres hábitos de trabajo ($p < .001$) y en ABC3 de

Problemas sociales ($p < .05$). En ninguna de estas escalas se ha hallado diferencia por razón de Edad entre los 11 y los 15 años.

Variables de personalidad predictoras de problemas reflejados en el ABC: Análisis de regresión.

Para ver la capacidad de predicción de los factores de personalidad del EPQ-J, con respecto a los problemas de conducta se realizaron análisis de regresión. En el primero de ellos se incluyeron, como predictores, los tres factores de la personalidad propuestos por Eysenck en el modelo PEN. En el análisis de regresión realizado en segundo lugar, además de estos tres factores se incluyó también la escala de Sinceridad (S), extraída igualmente del EPQ-J. Con respecto a este análisis, los predictores más significativos se muestran en la Tabla 1.

Tabla 2. Regresión múltiple, con 3 variables predictoras (las 3 dimensiones del EPQ-J en la parte superior) y 4 variables predictoras (parte inferior) sobre tres variables dependientes del ABC.

	ABC1 Problemas de conducta		ABC2 Pobres hábitos de trabajo		ABC3 Problemas sociales	
Variables predictoras	Beta	Signif.	Beta	Signif.	Beta	Signif.
Neuroticismo			.18	**		
Extraversión					-.36	***
Psicoticismo	.49	***	.41	***	.28	***
R² ajustada	29%		26%		27%	
N (EPQ-J)			.13	*		
E (EPQ-J)	-.12	*	-.13	*	-.38	***
P (EPQ-J)	.39	***	.31	***	.23	***
S (EPQ-J)	.30	***	.35	***	.14	*
R² ajustada	36%		36%		28%	
Número de casos	220		220		220	

* $P < .05$; ** $P < .01$; *** $P < .001$

Cuando en el análisis de regresión múltiple pasos adelante se introdujeron sólo los tres factores del modelo PEN, la varianza explicada se halla entre el 26% y el 29% en los tipos de problemas de conducta estudiados. De ABC1, P es el único predictor del 29% de la varianza. De ABC2, además de P es N el segundo predictor en importancia relativa para el 26% de la varianza. En cambio, el más fuerte predictor de ABC3 es E en negativo, es decir, la Introversión, seguida en importancia relativa por P.

Cuando, como se ve en la Tabla 2 , se introduce entre las variables predictoras también S (del EPQ-J), se observa que en ABC1 aumenta la varianza en un 7% y que P sigue siendo la variable predictora más fuerte. En ABC2, en cambio es S el predictor con mayor importancia relativa. La varianza explicada se incrementa en 10 puntos con ayuda de la Introversión. La Introversión sigue siendo la variable predictora más importante para los Problemas sociales (ABC3) sin apenas incremento en la varianza explicada.

DISCUSIÓN

Los análisis de correlación muestran cómo todas las escalas del EPQ-J, incluida la de Sinceridad, muestran relaciones con los diferentes problemas de conducta analizados. El Psicoticismo y la Sinceridad son las dos escalas que mayores índices de correlación presentan, excepto en los Problemas Sociales, que son el Psicoticismo y la Extraversión, esta última presentando una relación inversa. Los resultados obtenidos de este tipo de análisis son consistentes con la hipótesis de la conducta antisocial planteada por Eysenck en un primer momento, excepto para el caso de la Extraversión. En esta misma línea, los resultados también serían consistentes con la forma más fuerte de la hipótesis de la conducta antisocial (Center *et al.*, 2005), pero al igual que anteriormente la Extraversión no aparece en la línea esperada, según dicha hipótesis.

Los análisis de varianza muestran cómo en la dimensión Psicoticismo los varones son superiores a las mujeres en todas las edades, pero al final de las edades contempladas, la tendencia es a que las puntuaciones se equiparen. Con respecto a esta dimensión las puntuaciones de los varones son menores a los 15 años que a los 11, mientras que en las mujeres se invierte esta relación. En lo que respecta a la escala de Sinceridad, los varones son significativamente superiores a las mujeres, excepto a los 15 años, donde las puntuaciones son muy similares. Si comparamos las puntuaciones entre las obtenidas por los varones de 11 años y las obtenidas por los de 15, vemos cómo son muy parecidas, siendo algo más elevadas en la edad final. Por su parte en esta misma comparación para el grupo de mujeres vemos que hay un incremento significativo.

Por lo que respecta a las tres escalas del ABC estudiadas, los varones son significativamente superiores en todos los problemas de comportamiento a las mujeres. Desde estos análisis también hay que observar que no existen diferencias significativas entre las diferentes edades contempladas.

Los análisis de regresión indican con claridad la relación que existe entre el Psicoticismo y los diferentes problemas de comportamiento medidos con el ABC. Estos resultados son consistentes con otros hallados en diferentes estudios (v.g., Rusthon y Crisjohn, 1981; Furnham y Thompson, 1991; Heaven, 1996, Romero *et al.*, 2001; Center y Kemp, 2002; Heaven *et al.*, 2004). Según los análisis realizados, los adolescentes que

se puntúan alto en Psicoticismo tendrán una mayor probabilidad de desarrollar conductas delictivas o antisociales, algo que corrobora en parte la hipótesis de la conducta antisocial propuesta por Eysenck.

La escala de Sinceridad, que aunque no es una dimensión de la personalidad, parece que puede jugar un papel importante a la hora de establecer un patrón de rasgos que mostrará qué adolescentes tienen mayores probabilidades o un mayor riesgo de presentar patologías relacionadas con los problemas de conducta. Por fin habremos de tener en cuenta la escasa relación del Neuroticismo con los diferentes tipos de problemas de conducta aquí contemplados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adams, Ch. D., Kelley, M. L. y McCarthy, M. (1997). The Adolescent Behavior Checklist: development and initial psychometric properties of a self-report measure for adolescents with ADHD. *Journal of Clinical Child Psychology*, 26, 77-86.
- Caruso, J. C. y Edwards, S. (2001). Reliability generalization of the Junior Eysenck Personality Questionnaire. *Personality and Individual Differences*, 31, 173-184.
- Center, D. B. y Kemp, D. (2002). Antisocial behaviour in children and Eysenck's Theory of Personality: an evaluation. *International Journal of Disability, Development and Education*, 49, 355-366.
- Center, D. B., Jackson, N. y Kemp, D. (2005). A test of Eysenck's antisocial behavior hypothesis employing 11-15-year-old students dichotomous for PEN and L. *Personality and Individual Differences*, 38, 395-402.
- Eysenck, H. J. y Eysenck, M. W. (1987). *Personalidad y diferencias individuales*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Eysenck, H. J. y Eysenck, S. B. G. (1975). *Manual of the Eysenck Personality Questionnaire (Junior and Adult)*. London: Hodder and Stoughton.
- Eysenck, H. J. y Eysenck, S. B. G. (1989). *EPQ-A y J. Cuestionario de Personalidad para Niños y Adultos* [Manual of the Eysenck Personality Questionnaire (Junior and Adult)]. Madrid: TEA Ediciones.
- Furnham A. y Thompson, J. (1991). Personality and self-reported delinquency. *Personality and Individual Differences*, 12, 585-593.
- Gomà-i-Freixanet, M., Grande, I., Valero i Ventura, S. y Puntí i Vidal, J. (2001). Personality and self-reported delinquency in young adults. *Psicothema*, 13, 252-257.
- Heaven, P. C. (1996a). Personality and self-reported delinquency: a longitudinal analysis. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 37, 747-751.
- Heaven, P. C. L., Newbury, K. y Wilson V. (2004). The Eysenck Psychoticism dimension

- and delinquent behaviours among non-criminals: changes across lifespan? *Personality and Individual Differences*, 36, 1817-1825.
- Kemp, D. E. y Center, D. B. (2003). An investigation of Eysenck's Antisocial Behavior Hypothesis in general education students and students with behavior disorders. *Personality and Individual Differences*, 35, 1359-1371.
- Romero, E., Luengo, M. A. y Sobral, J. (2001). Personality and antisocial behaviour: study of temperamental dimensions. *Personality and Individual Differences*, 31, 329-348.
- Rushton, J. P. y Chrisjohn, R. D. (1981). Extraversion, neuroticism, psychoticism and self-reported delinquency: Evidence from eight separate samples. *Personality and Individual Differences*, 2, 11-20.
- Putnin?, A. L. (1982). The Eysenck personality questionnaires and delinquency prediction. *Personality and Individual Differences*, 3, 339-340.
- Tranah, T., Harnettb, P. y Yule, W. (1998). Conduct disorder and personality. *Personality and Individual Differences*, 24, 741-745.